

ECUATORIAL

Vicente Huidobro

(Año 1918)

A Pablo Picasso.

Era el tiempo en que se abrieron mis párpados sin alas
Y empecé a cantar sobre las lejanías desatadas

Saliendo de sus nidos
Atruenan el aire de las banderas

LOS HOMBRES
ENTRE LA YERBA
BUSCABAN LAS FRONTERAS

Sobre el campo banal
el mundo muere
De las cabezas prematuras
brotan alas ardientes
Y en la trinchera ecuatorial
trizada a trechos

Bajo la sombra de aeroplanos vivos
Los soldados cantaban en las tardes duras

Las ciudades de Europa
se apagan una a una

Caminando al destierro
El último rey portaba al cuello
Una cadena de lámparas extintas

Las estrellas
que caían
Eran luciérnagas del musgo

Y los afiches ahorcados
pendían a lo largo de los muros

Una sombra rodó sobre la falda de los montes
Donde el viejo organista hace cantar las selvas

El viento mece los horizontes
Colgados de las jarcias y las velas

Sobre el arcoíris

un pájaro cantaba

Abridme la montaña

Por todas partes en el suelo

He visto alas de golondrinas

Y el Cristo que alzó el vuelo

Dejó olvidada la corona de espinas

Sentados sobre el paralelo

Miremos nuestro tiempo

SIGLO ENCADENADO EN UN ÁNGULO DEL MUNDO

En los espejos Corrientes

Pasan las barcas bajo los puentes

Y Los Ángeles correo

Reposan en el humo de los dreadnoughts

Entre la hierba

silba la locomotora en celo

Que atravesó el invierno

Las dos cuerdas de su rastro
Tras ella quedan cantando
Como una guitarra indócil

Su ojo desnudo

Cigarro del horizonte

Danza entre los árboles

Ella es el Diógenes con la pipa encendida
Buscando entre los meses y los días

Sobre el sendero equinoccial
Empecé a caminar

Cada estrella

Es un obús que estalla

Las plumas de mi garganta
Se entibiaron al sol

que perdió un ala

El divino aeroplano
Traía un ramo de olivo entre las manos

sin embargo

Los ocasos heridos se desangran
Y en el puerto los días que se alejan
Llevaban una cruz en el sitio del ancla

Cantándonos sentamos en las playas

Los más bravos capitanes	El capitán Cook
En un iceberg iban a los polos	Caza auroras boreales
Para dejar su pipa en labios	En el Polo Sur
Esquimales	

Otros clavan frescas lanzas en el Congo

El corazón del África soleado
Se abre como los higos picoteados

y los negros

de divina raza

Esclavos en Europa

Limpiaban de su rostro
la nieve que los mancha

Hombre de alas cortas
Han recorrido todo
Y un noble explorador de Noruega
Como botín de guerra
Trajo a Europa

entre raros animales
Y árboles exóticos
Los cuatro puntos cardinales

Yo he embarcado también
Dejándome arrecife vine a veros

Las gaviotas volaban en torno a mi sombrero

Y heme aquí
de pie
en otras bahías

Bajo el bosque afónico
Pasan lentamente
las ciudades cautivas
Cosidas una a una por hilos telefónicos

Y las palabras y los gestos
Vuelan en torno del telégrafo
Quemándose las alas
cuál dioses inexpertos

Los aeroplanos fatigados
Iban a posarse sobre los pararrayos

Biplanos encinta
pariendo al vuelo entre la niebla

Son los pájaros amados
Que en nuestras jaulas han cantado

Es el pasajero que duerme entre las ramas
Sin cubrir la cabeza bajo el ala

En las noches
los aviones volaban junto al faro
El faro que agoniza el fondo de los años

Alguien amargado
Las pupilas vacías

Lanzando al mar sus tristes días
Toma el barco

Partir

Y de allá lejos

Mirar las ventanas encendidas
Y las sombras que cruzan los espejos

Como una bandada

de golondrinas jóvenes

Los emigrantes cantaban sobre las olas invertidas

MAR DE HUMAREDAS VERDES

Yo quería ese mar para mi sed de antaño

Lleno de flotantes cabelleras

sobre esas olas fuéronse mis ansias verdaderas

Bajo las aguas gaseosas

Un serafín náufrago
Teje coronas de algas

la Luna nueva

con las jarcias rotas

Ancló en Marsella esta mañana

Y los más viejos marineros

En el fondo del humo de sus pipas

Habían encontrado perlas vivas

El capitán del submarino

Olvidó en el fondo su destino

Al volver a la Tierra

Vio que otro llevaba su estrella

Desterrados fibrosos del planeta viejo
Muerto al alzar el vuelo
Por los cañones antiaéreos

Un emigrante ciego
 hoy traía cuatro leones maestrados
Y otro llevaba al hospital del puerto
Un ruiseñor desafinado

Aquel piloto niño
 que olvidó su pipa humeante
Junto al volcán extinto
Encontró en la ciudad
 los hombres de rodillas
Y dio alumbrar las vírgenes encintas

Allá lejos

Allá lejos

Vienen pensativos
 los buscadores de oro
Pasan cantando entre las hojas
Sobre sus hombros
Traen la California

Al fondo del crepúsculo
Venían los mendigos semi mudos

Un rezador murmullo

inclinaba los árboles

Sobre los mares
Huyó el estío

QUÉ DE COSAS HE VISTO

Entre la niebla vegetal y espesa
Los mendigos de las calles de Londres
Pegados como anuncios
Contra los fríos muros

Recuerdo bien

Recuerdo

Aquella tarde en primavera
Una muchacha enferma
Dejando sus dos alas a la puerta
Entraba al sanatorio

Aquella misma noche
bajo el cielo oblongo

Diez Zeppelines vinieron a París
Y un cazador de jabalís
Dejó sangrando siete
Sobre el alba agreste

Entre la nube que rozaba el techo

Un reloj verde

Anuncia el año
1917

LLUEVE

Bajo el agua
Enterraban los muertos

Alguien que lloraba
Hacía caer las hojas

Signos hay en el cielo
Dice el astrólogo barbudo

Una manzana y una estrella
Picotean los búhos

Marte

pasa a través de

Sagitario

SALE LA LUNA

Astrólogos de mitras puntiagudas
De sus barbas caían copos de ceniza

Y heme aquí
Entre las selvas afinadas
Más sabiamente que las viejas arpas

En la casa
que cuelga del vacío

Cansados de buscar
los Reyes Magos se han dormido
Los ascensores descansan en cucullas

Y en todas las alcobas
Cada vez que da la hora
Salía del reloj un paje serio
Como a decir
el coche aguarda
mi señora

Junto a la puerta viva
El negro esclavo
abre la boca prestamente

Para el amo pianista

Qué hace cantar sus dientes

Esta tarde yo he visto
Los últimos afiches fonográficos
Era una confusión de gritos
Y cantos tan diversos
Como en los puertos extranjeros

Los hombres de mañana
Vendrán a descifrar los jeroglíficos
Que dejamos ahora
Escritos al revés
Entre los hierros de la Torre Eiffel

Llegamos al final de la refriega
Mi reloj perdió todas sus horas

Yo te recorro lentamente
Siglo cortado en dos
Y con un puente
Sobre un río sangriento
Camino de Occidente

Una tarde
al fondo de la vida
Pasaba un horizonte de camellos
En sus espaldas mudas
Entre dos pirámides huesudas

Los hombres del Egipto
Lloran como los nuevos cocodrilos

Y los santos en tren
buscando otras regiones
Bajaban y subían en todas las estaciones
Mi alma hermana de los trenes

Un tren puede rezarse como un Rosario
La cruz humeante perfumaba los llanos

Henos aquí viajando entre los santos

El tren es un trozo de la ciudad que se aleja

El anunciador de estaciones Ha gritado

Primavera
Al lado izquierdo
30 minutos

Pasa el tren lleno de flores y de frutos

El Niágara ha mojado mis cabellos
Y una neblina nace en torno de ellos

Los ríos

Todos los ríos de las nacientes cabelleras
Los ríos mal trenzados
Que los ardientes veranos han besado
Un paquebot perdido costeaba
Las islas de oro de la Vía Láctea

La cordillera Andina
Veloz como un convoy
Atraviesa la América latina

El amor

El amor

En pocos sitios lo he encontrado
Y todos los ríos no explorados
Bajo mis brazos han pasado

Una mañana
Pastores alpinistas
Tocaban el violín sobre la Suiza

Y en la estrella vecina
Aquel que no tenía manos
Con las alas tocaba el piano
Siglo embarcado en aeroplanos ebrios

A DONDE IRÁS

Caminando al destierro
El último rey portaba al cuello
Una cadena de lámparas extintas

Y ayer vi muerta entre las rosas
La amatista de Roma

ALFA

OMEGA

DILUVIO

ARCOIRÍS

Cuántas veces la vida habrá recomenzado

Quién dirá todo lo que en nuestro astro ha pasado

Sigamos nuestra marcha
llevando la cabeza madura entre las manos

EL RUISEÑOR MECÁNICO HA CANTADO

Aquella multitud de manos ásperas
Lleva coronas funerarias
Hacia los campos de batalla

Alguien pasó perdido en su cigarro

QUIÉN ES

Una mano cortada
Dejó sobre los mármoles
la línea ecuatorial recién brotada

Siglo

Sumérgete en el Sol

Cuando en la tarde

Aterrice en un campo de aviación

Hacia el solo aeroplano
Que captará un día en el azul
Se alzarán de los años
Una bandada de manos

CRUZ DEL SUR

SUPREMO SIGNO

AVIÓN DE CRISTO

El niño sonrosado de las alas desnudas
Vendrá con el clarín entre los dedos
El clarín aún fresco que anuncia
el Fin del Universo